

The People´s Republic of China counter-terrorism strategy in Xinjiang

Abstract:

In the current paper, the different strategies that the government of the People´s Republic of China is using to tackle the islamist terrorism that takes place in the region of Xinjiang will be analysed. At first, an historical contextualization will be done, describing the historical origins of the conflict and of the terrorist threat; after that, the antiterrorist methods used by China will be examined, dividing them in coercives, which include surveillance and the role of the security forces, and in political-social ones, conformed by assimilation and economic development. Eventually, a series of conclusions related to the China´s work on this problematic and its future evolution will be exposed.

Keywords:

China, terrorism, uyghur, surveillance, control, assimilation, economic development.

Cómo citar este documento:

MORI MÁRQUEZ, Diego. *La estrategia contraterrorista de la República Popular China en Xinjiang*. Documento de Opinión IEEE 100/2022.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO100_2022_DIEMOR_China.pdf y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

El fenómeno terrorista presente en la región de Xinjiang constituye uno de los mayores desafíos a la seguridad interna de la República Popular China. Desde hace siglos se viene desarrollando en la región más occidental del país un conflicto étnico-religioso. En las últimas tres décadas, se ha manifestado a través de acciones terroristas enmarcadas dentro del movimiento yihadista global que han adquirido mayores grados de violencia con el paso del tiempo. Para hacer frente a este desafío, China ha implementado una serie de políticas en la región de Xinjiang que la convierten en un verdadero Estado policial donde los uigures, la etnia musulmana mayoritaria en la zona, se han convertido en víctimas.



Figura 1. Mapa de China y de la región autónoma de Xinjiang
Fuente: <https://www.silkroadtravel.com/xinjiang/tips/xinjiang-map.html>

El pueblo uigur y el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental

Los uigures son un pueblo túrquico asentado en Asia Central desde los inicios de la Edad de Hierro. A diferencia de otras etnias de la familia túrquica, los uigures optaron por dejar atrás su estilo de vida nómada y asentarse en las riberas de los ríos Selenga y Orjón. Establecieron el llamado Kanato uigur en el siglo VIII y, con el tiempo, este se fragmentó en diversos reinos que prosperaron gracias al intercambio comercial constante fruto de

la Ruta de la Seda. Si bien algunos de estos reinos habían adoptado el islam como religión siglos atrás, es en el siglo XIV, tras ser conquistados por el Imperio mongol, cuando las élites gobernantes comienzan a islamizar sus territorios y terminan provocando que el grueso de la población uigur se convierta en musulmana, ahondando aún más en las diferencias culturales respecto a los grupos étnicos del oriente de la región¹.

A los mongoles les sucedieron los zúngaros, que en el siglo XVII establecieron un kanato en la región, hasta su aniquilación por la dinastía Qing en 1755. A partir de aquel momento, los uigures pasaron a formar parte del embrionario Estado chino como una minoría frente a los han, pero en un principio disfrutaron de cierta autonomía respecto al Gobierno de Pekín. Sin embargo, los Qing comenzaron a perseguir movimientos sufíes muy populares en el este del país, lo que provocó un enfrentamiento directo con otra etnia musulmana: los hui, que se rebelaron contra el poder central y atrajeron al resto de las comunidades islámicas de China a su causa. En 1865 se fundó en el este del país el Estado de Yettishar, que agrupaba a todos los pueblos musulmanes de la región, entre ellos los uigures. Doce años después fue reconquistado por los Qing, que renombraron este territorio como Xinjiang (Nueva Frontera)².

En 1933, después de décadas de tensión provocada por la inmigración han, los uigures rompieron con la República de China y proclamaron la independencia de la República del Turquestán Oriental. Al año siguiente esta fue reconquistada por los chinos, pero renació en 1944 y se mantuvo durante cinco años, hasta que el Ejército Popular de Liberación restauró el control de Pekín, ya en manos de los comunistas de Mao³.

Durante la Guerra Fría, los uigures fueron considerados como un activo desestabilizador por parte de los soviéticos, que pretendían instrumentalizarlos contra China, pero estos se esforzaron por acabar con cualquier indicio disruptivo a través de una estrategia de asimilación de los valores comunistas y chinos. En 1991, la independencia de las naciones soviéticas de Asia Central —con amplios vínculos con los uigures— reavivó los

¹ KAMBERI, Dolkun. *Uyghurs and Uyghur Identity*. Radio Free Asia, 2015. Disponible en: <https://www.rfa.org/english/bookshelf/UyghurIdentity.pdf>

² VV. AA. *Xinjiang, understanding complexity, building peace*. EURISPES-Laboratorio BRICS, IDI, Centro Studi Eurasia-Mediterraneo, 2021. Disponible en: <https://idi-international.org/wp-content/uploads/2021/05/New-Report.pdf>

³ TAHROOR, Ishaan. «A Brief History of the Uighurs», *Time*. 9 de julio de 2009. Disponible en: <http://content.time.com/time/world/article/0,8599,1909416,00.html>

deseos secesionistas en Xinjiang, que se materializaron en el apoyo al Movimiento Islámico del Turquestán Oriental.

El Movimiento Islámico del Turquestán Oriental tuvo desde sus inicios una clara orientación terrorista, debida a la imposibilidad de plantear sus reivindicaciones a nivel político y al contagio de la oleada de violencia yihadista que experimentaba Asia Central. En un principio, sus acciones se limitaron al ataque a los imanes designados por el Gobierno de Pekín para llevar a cabo la asimilación, pero, tras entrar en contacto con los talibanes, la organización actuó con mayores grados de violencia⁴. Gracias a esta toma de contacto, los militantes del Movimiento recibieron adiestramiento en campos afganos y paquistaníes; a nivel ideológico, quedaron enmarcados dentro del movimiento yihadista global y establecieron vínculos con Al-Qaeda. Durante finales de los años 90 y principios de los 2000 el grupo llevó a cabo atentados esporádicos en Xinjiang, que consistían mayormente en la colocación de artefactos explosivos en autobuses y llegaron a causar decenas de muertos. No obstante, la invasión estadounidense de Afganistán truncó su crecimiento y expansión. Además, en octubre de 2003, el líder del Movimiento, Hasan Mahsum, fue neutralizado en un ataque de las fuerzas paquistaníes en la región de Waziristán del Sur, que dejó al grupo terrorista descabezado.

Durante los años siguientes no trascendió que el Movimiento protagonizase ninguna acción relevante, ya fuese por el debilitamiento operativo o por la censura informativa del Gobierno chino ante la celebración de los Juegos Olímpicos de Pekín del 2008. En la década de 2010 la organización retomó los atentados violentos⁵ y en 2013 fue capaz de perpetrar un atentado suicida en la plaza de Tiananmén que se saldó con cinco muertos. Sin embargo, sería al año siguiente cuando el Movimiento causaría el mayor número de víctimas: en marzo asesinaron con armas blancas a treinta y una personas en una estación de tren, en mayo detonaron unos explosivos en un mercado que acabaron con la vida de treinta y nueve personas y en julio atacaron una estación de policía, donde provocaron cien víctimas mortales.

⁴ APPELMAN, Kathryn. *The East Turkistan Islamic Party (E.T.I.P.)*. University Honors Capstone, 2014. Disponible en: <https://dra.american.edu/islandora/object/auislandora:11373/datastream/PDF/view>

⁵ RASCHKE, Diana y REED, J. Todd. *The Etim: China's Islamic Militants and the Global Terrorist Threat*. Praeger, Santa Barbara, 2010.

Desde entonces, la República Popular China ha llevado a cabo una serie de actuaciones destinadas a acabar con el terrorismo uigur que han conseguido mitigar el problema hasta el día de hoy y que se desarrollarán a continuación.

La respuesta china al terrorismo islamista

En su lucha contra el terrorismo, China mantiene un enfoque preventivo y de crisis permanente que ampara un estado de alerta constante. Este posibilita que cualquier indicio de amenaza pueda ser abortado de manera rápida y eficaz⁶. El marco legal en el que se fundan estas actuaciones es la Ley Contraterrorista de la República Popular China, aprobada por el presidente Xi Jinping el 27 de diciembre de 2015. En su lucha contra las denominadas «tres fuerzas del mal» (el separatismo étnico, el extremismo religioso y el terrorismo violento), China lleva a cabo las siguientes actuaciones.

Medidas coercitivas

Vigilancia

La vigilancia masiva es una práctica extendida en el país desde el triunfo de los comunistas en 1949 y, si bien está presente en todo el territorio nacional, en las regiones consideradas problemáticas por Pekín —como Hong Kong, Tíbet y principalmente Xinjiang— es aplicada con mayor intensidad⁷. El instrumento tradicional con el que China ha llevado a cabo las labores de control ha sido la cámara de videovigilancia: pese a ser una de las regiones menos desarrolladas de China, Xinjiang cuenta con una de las infraestructuras de videovigilancia más sofisticadas del país. Hace tiempo este método tenía capacidades limitadas, pero las mejoras tecnológicas han dado lugar a que las cámaras se integren en un sistema de reconocimiento facial que proporciona a las autoridades chinas información sobre los movimientos de los ciudadanos. En este sentido, han sido incluso capaces de implementar en Xinjiang un sistema de inteligencia

⁶ BUCKOW, Johannes, JULIENNE, Marc y RUDOLF, Moritz. «How the Chinese Government Fights Terrorism», *The Diplomat*. 1 de junio de 2015. Disponible en: <https://thediplomat.com/2015/06/how-the-chinese-government-fights-terrorism/>

⁷ BATKE, Jessica y OHLBERG, Mareike. «State of Surveillance», *China File*. 30 de octubre de 2020. Disponible en: <https://www.chinafile.com/state-surveillance-china>

artificial que permite reconocer emociones consideradas como sospechosas entre la población uigur⁸.

El otro gran mecanismo de control son las aplicaciones móviles. El Gobierno chino ha desarrollado una aplicación que permite a las fuerzas de seguridad recopilar todo tipo de información personal: desde datos relacionados con el aspecto físico hasta otros más concretos como el consumo de electricidad o el uso de algún vehículo particular. En el caso de que los individuos bajo escrutinio policial demuestren una conducta considerada sospechosa, esta quedará registrada en la aplicación, su condición en el sistema de calificación social diseñado por el Ministerio de Asuntos Civiles empeorará y pasarán a ser objeto de un mayor control. Además, existe la obligación de que este tipo de personas instale en sus dispositivos móviles una aplicación que permite monitorizar sus archivos y contenido⁹.

El tercer método es el empleo de informantes. El Gobierno chino ha establecido en Xinjiang comités de ciudadanos —principalmente de etnia han— encargados de vigilar las actividades de las comunidades uigures e informar a las autoridades en caso de que detecten actividades que puedan suponer una amenaza para la seguridad. Estos comités, formados principalmente por ciudadanos comprometidos con los ideales comunistas, se alimentan también de personas que, incentivadas por las recompensas que ofrece el Gobierno chino a cambio de información de calidad, denuncian las conductas sospechosas de sus vecinos¹⁰.

Toda la información recabada mediante los métodos descritos es enviada a la llamada Plataforma Integrada de Operaciones Conjuntas. Este sistema almacena los datos recogidos y los enlaza al número del documento de identidad de los ciudadanos. La enorme base de datos resultante permite a las autoridades conocer de primera mano hasta el último reducto de información personal de la población. Si bien China argumenta que la plataforma está únicamente concebida con fines contraterroristas, organizaciones

⁸ WAKEFIELD, Jane. «AI emotion-detection software tested on Uyghurs». BBC, 26 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/technology-57101248>

⁹ BUCKLEY, Chris y MOZUR, Paul. «How China Uses High-Tech Surveillance to Subdue Minorities», *The New York Times*. 22 de mayo de 2019. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2019/05/22/world/asia/china-surveillance-xinjiang.html>

¹⁰ RADIO FREE ASIA. «Chinese offer reward for information on terrorism, religion in Xinjiang». 12 de abril de 2016. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/5760fb63e.html>

como Human Rights Watch objetan que constituye una herramienta de control social masivo alejada de esos pretendidos fines¹¹.

El papel de las fuerzas de seguridad

La doctrina militar china otorga un papel primordial a las fuerzas policiales en el mantenimiento del orden interno en Xinjiang. A pesar de las grandes capacidades del Ejército Popular de Liberación, Pekín opta por destinar sus Fuerzas Armadas a la lucha contra la amenaza externa que pueden suponer actores como Afganistán o la India y reserva la lucha contra la insurgencia uigur a unidades policiales y paramilitares. En este sentido, la Policía Armada del Pueblo es el cuerpo sobre el que recae la mayor parte de las operaciones destinadas a luchar contra las «tres fuerzas del mal» en la región. La Policía Armada del Pueblo tiene como principal cometido el mantenimiento del orden público, por ello fue la encargada de disipar las revueltas que florecieron en la región a finales de los años 90. Sin embargo, a medida que el terrorismo adquirió una mayor envergadura, se le otorgó material y fue entrenada para luchar contra la insurgencia, lo que la convirtió en la principal unidad contraterrorista en Xinjiang¹².

Otra unidad con un papel relevante en la lucha contra el terrorismo uigur es el Cuerpo de Construcción y Producción de Xinjiang. Esta organización paramilitar surgió en los años 50 para garantizar la seguridad de los proyectos de infraestructuras que Mao planeó para impulsar el desarrollo socioeconómico de la región. Si bien en un principio el Cuerpo fue el principal encargado de pacificar la región tras su anexión en 1949, con el paso del tiempo ha perdido capacidades militares y hoy podemos decir que tiene una función casi exclusivamente política: al depender del Gobierno central y no de la Administración regional es la punta de lanza con la que Pekín se asegura de que sus políticas de asimilación son llevadas a cabo con éxito¹³.

¹¹ HUMAN RIGHTS WATCH. «China's Algorithms of Repression». 1 de mayo de 2019. Disponible en: https://www.hrw.org/report/2019/05/01/chinas-algorithms-repression/reverse-engineering-xinjiang-police-mass#_People_Targeted_in_1

¹² SHICHOR, Yitzhak. "Handling China's Internal Security: Division of Labor among Armed Forces in Xinjiang", *Journal of Contemporary China*, vol. 28, n.º 119. 2019, pp. 813-830.

¹³ SEYMOUR, D. James. «Xinjiang's Production and Construction Corps, and the Sinification of Eastern Turkestan», *Inner Asia*, vol. 2, n.º 2. 2000, pp. 171-193.

A pesar del carácter especial de las dos unidades anteriores, la policía ordinaria se encarga de la mayor parte de las tareas de vigilancia y control que conforman la piedra angular de la estrategia contraterrorista de China. En 2016, unos meses después de la aprobación de la Ley Contraterrorista, el Gobierno chino multiplicó por doce el número de efectivos policiales en la región y comenzó una campaña de construcción de estaciones de policía para asegurar la presencia del Estado en zonas remotas de Xinjiang¹⁴.

Los funcionarios policiales son los encargados de administrar los miles de puestos de control instalados en las áreas de mayoría uigur y aportan y recopilan información personal de los ciudadanos a través de los mecanismos vistos en el apartado anterior. Por último, la policía se ocupa de llevar a cabo las labores de detención cuando se considera que un individuo representa un peligro para la seguridad. Estas detenciones en ocasiones conducen a auténticos campos de concentración, tal y como se verá a continuación.

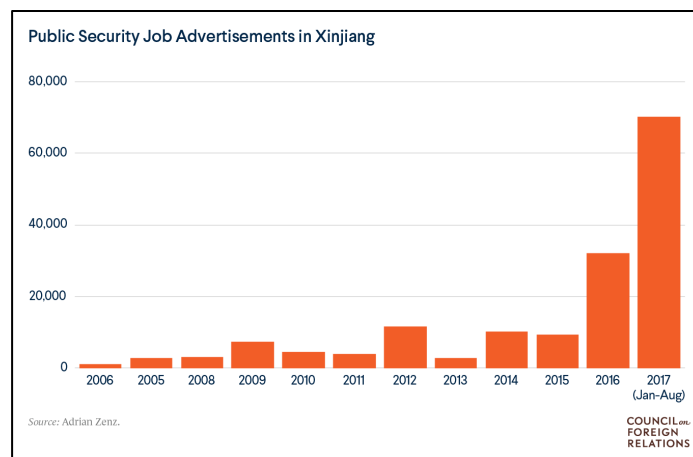


Figura 2. Anuncios de puestos de trabajo en seguridad pública en Xinjiang
Fuente: <https://www.cfr.org/backgrounders/chinas-repression-uyghurs-xinjiang>

¹⁴ CHESTNUT GREITENS, Sheena *et al.* «Counterterrorism and Preventive Repression: China's Changing Strategy in Xinjiang», *International Security*, vol. 44, n.º 3. Invierno 2019/2020, pp. 9-47. Disponible en: <https://direct.mit.edu/isec/article/44/3/9/12280/Counterterrorism-and-Preventive-Repression-China-s>

Medidas político-sociales

Asimilación

Los intentos de asimilación de los uigures a la cultura china se remontan siglos atrás, a la conquista por parte de la dinastía Qing. Pero los efectos deseados no se consiguieron hasta la llegada del comunismo, cuando estos esfuerzos se intensificaron. En un principio Mao pensó en la migración como arma principal de la política de asimilación, ya que, por una parte, introducía presión demográfica sobre los uigures y, por otra, servía como mano de obra para la floreciente industria de la región. Sin embargo, esta tuvo un alcance limitado. Con la llegada de la Revolución Cultural se produjeron los primeros episodios de asimilación violenta: los guardias rojos se desplazaron a Xinjiang con el objetivo de acabar con instituciones, costumbres y prácticas consideradas reaccionarias, que suponían un freno para la revolución proletaria. Y lo consiguieron en parte: se destruyeron instituciones culturales y religiosas, se redujo el uso del idioma uigur en el espacio público y se intensificaron las oleadas migratorias de población han. En la actualidad, la asimilación es una parte fundamental de la estrategia contraterrorista de China, ya que el Partido Comunista identifica la cultura uigur con la principal raíz del extremismo y, tal y como aseguró el presidente Xi Jinping, la integración de los distintos grupos étnicos de la región es clave para luchar contra el problema¹⁵. Para ello, el Gobierno chino emplea una estrategia de destrucción de las manifestaciones religiosas y culturales del pueblo uigur —demoliendo mezquitas, lugares de peregrinación y cementerios— y además lleva a cabo obras de construcción destinadas a cambiar la configuración arquitectónica de la región. No obstante, la población uigur constituye el principal objetivo de las actuaciones de este proceso de asimilación: se obliga a los ciudadanos uigures a participar en actos que refuerzan la identidad y el ideario chinos — y que en algunos casos contradicen los valores musulmanes— con el objetivo de probar su lealtad al régimen y bajo la amenaza de ser considerados extremistas. La dimensión más extrema del proceso de asimilación tiene lugar en los campos de concentración, donde el Gobierno chino interna a millones de uigures considerados parte de la amenaza terrorista. Cuando un ciudadano es acusado de tener una conducta sospechosa, es enviado a alguno de los trescientos ochenta campos de los que el Gobierno chino

¹⁵ ROBERTS, Sean R. *The War on the Uyghurs: China's Internal Campaign against a Muslim Minority*. Princeton University, Princeton, 2020.

dispone en la región para dar comienzo a lo que las autoridades denominan proceso de «reeducación»¹⁶. Durante el proceso, los detenidos son obligados a sustituir su lealtad a la fe islámica por la lealtad al Partido Comunista, al que juran fidelidad, y se los adoctrina. También se les obliga a aprender y a cantar himnos patrióticos chinos y se refuerzan sus conocimientos en mandarín¹⁷. En estos campos los abusos a los derechos humanos son constantes: los internos trabajan como mano de obra en condiciones de esclavitud, son sometidos a continuas vejaciones y torturas y en algunos casos se han reportado prácticas de esterilización forzada. Estos métodos han dado lugar a que gran parte de la comunidad internacional califique las acciones del Gobierno chino en Xinjiang como un auténtico genocidio, que, bajo la excusa de luchar contra el terrorismo, pretende borrar la identidad cultural del pueblo uigur¹⁸.

Desarrollo económico

China defiende que el desarrollo económico es la política prioritaria de la República en la región, ya que considera fundamental mejorar el nivel de vida para combatir las tendencias separatistas y el apoyo a la violencia étnica y religiosa¹⁹. Además, Xinjiang es una de las zonas de mayor importancia económica del país, pues en ella se encuentra la mayor concentración de recursos naturales vitales para el funcionamiento de la industria china, como el petróleo, el gas natural y el carbón. Xinjiang también cuenta con amplios yacimientos de recursos minerales —especialmente de berilio y de mica—, que convierten a la industria metalúrgica en una de las más importantes de la región. A pesar de todo ello, Xinjiang sigue siendo una zona predominantemente rural, que, entre otras cosas, produce más del 80 por ciento del algodón del país, fundamental para su industria textil. Para aprovechar esta coyuntura, China viene desde hace dos décadas construyendo una red de gaseoductos y oleoductos que permita a las regiones del este,

¹⁶ GRAHAM-HARRISON, Emma. «China has built 380 internment camps in Xinjiang, study finds», *The Guardian*. 24 de septiembre de 2020. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2020/sep/24/china-has-built-380-internment-camps-in-xinjiang-study-finds>

¹⁷ MAIZLAND, Lindsay. «China's Repression of Uyghurs in Xinjiang». Council on Foreign Relations, 2021. Disponible en: <https://www.cfr.org/background/chinas-repression-uyghurs-xinjiang>

¹⁸ UYGHUR HUMAN RIGHTS PROJECT. «International Responses to the Uyghur Crisis». 2022. Disponible en: <https://uhrp.org/responses/>

¹⁹ TANNER, Murray S. y BELLACQUA, James. *China's Response to Terrorism*. CNA, 2016. Disponible en: https://www.uscc.gov/sites/default/files/Research/Chinas%20Response%20to%20Terrorism_CNA061616.pdf

donde se concentra la mayor parte de su tejido industrial, abastecerse de los recursos obtenidos en el oeste²⁰. Si con todo ello Xinjiang cobra una relevancia especial para la política económica e industrial de China, el ser la zona de paso por la que se desarrollará la vía terrestre de la Nueva Ruta de la Seda la convierte en una zona geoestratégica vital. Esta Nueva Ruta tiene como objetivo mejorar la conexión del gigante asiático con el resto del mundo para ganar influencia a nivel económico y comercial y contempla la construcción de miles de kilómetros de líneas ferroviarias para conectar Asia Central con China continental, además de proyectos asociados, como gaseoductos u oleoductos²¹. Para garantizar la viabilidad de este ambicioso plan, China pretende no combatir a solas el terrorismo: a través de múltiples esfuerzos diplomáticos está presionando a los países vecinos —en algunos casos con amplios vínculos con los uigures— para que estrechen la colaboración en materia de seguridad. A través de la Organización de Cooperación de Shanghái, creada en 2001 por Pekín expresamente para obtener apoyo internacional en la lucha contra el terrorismo, China ha financiado inversiones millonarias en Asia Central a cambio de una mayor contundencia frente al separatismo uigur²².

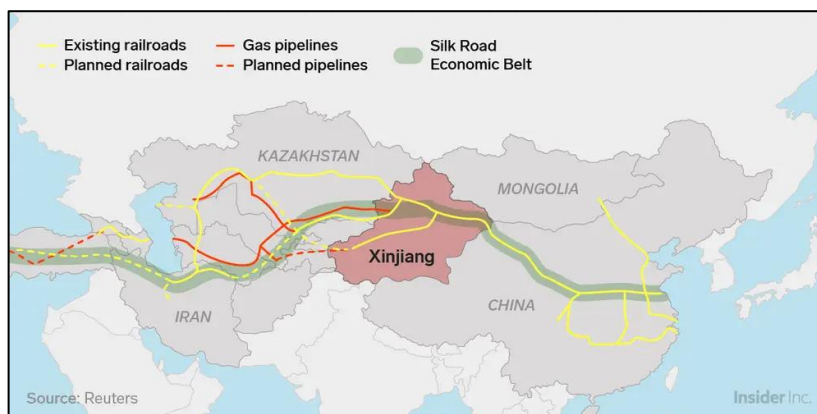


Figura 3. Proyectos de la Nueva Ruta de la Seda que discurren por la región de Xinjiang

Fuente: <https://www.businessinsider.com/map-explains-china-crackdown-on-ughur-muslims-in-xinjiang-2019-2>

²⁰ WONG-TOREK, Susan. *China's Economic Development Plan in Xinjiang and How it Affects Ethnic Instability*. Naval Postgraduate School, Monterrey, 2015. Disponible en: https://calhoun.nps.edu/bitstream/handle/10945/45276/15Mar_Wong-Tworek_Susan.pdf?sequence=1&isAllowed=y

²¹ SEBASTIÁ, Isabel. «¿Qué es la Nueva Ruta de la Seda china?», *El Orden Mundial*. 14 de abril de 2020. Disponible en: <https://elordenmundial.com/que-es-la-nueva-ruta-de-la-seda-china/>

²² OOI, Su-Mei y TRINKLE, Kate. «China's New Silk Road and Its Impact on Xinjiang», *The Diplomat*. 5 de marzo de 2015. Disponible en: <https://thediplomat.com/2015/03/chinas-new-silk-road-and-its-impact-on-xinjiang/>

Conclusión

China ha sido capaz de mitigar la amenaza que supone el terrorismo islamista. La efectividad de sus medidas en los últimos años es incuestionable: el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental ha pasado de ser una de las organizaciones terroristas más importantes de Asia Central —principalmente gracias a sus conexiones con otros grupos yihadistas mundiales— a convertirse en un grupo residual con una capacidad operativa limitada. Sin embargo, aunque las estrategias contraterroristas chinas han resultado exitosas, tienen otra dimensión que las aleja claramente del supuesto objetivo para el que han sido concebidas: el contraterrorismo ha sido la excusa perfecta del régimen chino para aplicar políticas represivas contra un grupo étnico considerado díscolo, esforzarse por eliminar sus características identitarias y, de esta manera, consolidar su dominio y el sometimiento de una región considerada de vital interés estratégico. Por el momento, estas políticas consiguen los resultados esperados, la región se encuentra relativamente estable y además está alcanzando altos niveles de desarrollo económico. Estos niveles no tienen por qué estar garantizados en un futuro, ya que, de no materializarse los proyectos vinculados a la Nueva Ruta de la Seda, en última instancia dependientes de terceros países, las millonarias inversiones resultarían en vano. Asimismo, aunque de momento Pekín ha intentado abortar esta amenaza llegando a acuerdos con el nuevo Gobierno talibán, un resurgimiento del yihadismo en Asia Central provocaría sin ninguna duda una nueva oleada de terrorismo uigur. De hecho, en octubre del 2021, elementos uigures colaboraron en el atentado perpetrado por el Estado Islámico en una mezquita de Kunduz, al norte de Afganistán²³, lo que da cuenta de que, aunque no se produzca una revitalización del Movimiento Islámico del Turquestán Oriental, el terrorismo uigur se podría articular a través de otras organizaciones como el ISIS.

*Diego Mori Márquez**

Universidad Rey Juan Carlos
Máster en Análisis y Prevención del Terrorismo

²³ ZULOAGA, J. M. «La presencia de un terrorista uigur en el atentado de Kunduz, “tarjeta de visita” yihadista para China», *La Razón*. 9 de octubre de 2021. Disponible en: <https://www.larazon.es/internacional/20211009/k2ldkxwtyfchl7yf23lqmh66a.html>